

Acta Bioethica

Organización Mundial de la Salud

bioetica@chi.ops-oms.org

ISSN (Versión impresa): 0717-5906

ISSN (Versión en línea): 1726-569X

CHILE

2008

Alejandrina Arratia Figueroa

ÉTICA, SOLIDARIDAD Y “APRENDIZAJE SERVICIO” EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Acta Bioethica, año/vol. XIV, número 001

Organización Mundial de la Salud

Santiago, Chile

pp. 61-67

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



ÉTICA, SOLIDARIDAD Y “APRENDIZAJE SERVICIO” EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Alejandrina Arratia Figueroa*

Resumen: El artículo expone la experiencia docente de la metodología “Aprendizaje Servicio” y espera resaltar las posibilidades que brinda a la enseñanza de la ética, al estímulo por la responsabilidad social y a la formación en valores en el marco de las actividades curriculares en enfermería. La metodología busca fomentar, por una parte, la participación comprometida de los estudiantes en el proceso enseñanza-aprendizaje y, por otra, fortalecer el componente de entrega de un servicio de calidad a la comunidad. Como marco pedagógico experiencial, potencia el pensamiento crítico y la resolución de problemas, y motiva una reflexión formal durante la experiencia.

Palabras clave: enseñanza de la bioética, aprendizaje servicio, responsabilidad social

ETHICS, SOLIDARITY AND “SERVICE LEARNING” IN HIGHER EDUCATION

Abstract: This paper explains the teaching experience of the “Service Learning” methodology, and it hopes to point out the possibilities that it offers for the teaching of ethics, as well as for the stimulation of social responsibility and to form values in the frame of curricular activities in nursing. This methodology searches to encourage, on one hand, students’ compromised participation in the teaching-apprenticeship process and, on the other hand, to fortify the giving component of a good quality’ component for the community. As an experienced pedagogical frame, it strengthens the critical thought and problems’ resolutions, and it encourages a formal reflection during the experience.

Key words: bioethics’ teaching, service learning, social responsibility

ÉTICA, SOLIDARIEDADE E APRENDIZAGEM SERVIÇO NA EDUCAÇÃO SUPERIOR

Resumo: Este artigo expõe a experiência docente da metodologia “aprendizagem serviço” e resalta as possibilidades que brinda o ensino da ética, ao estímulo pela responsabilidade social e a formação em valores no marco das atividades curriculares da área da enfermagem. A metodologia busca fomentar, por uma parte, a participação comprometida dos estudantes no processo ensino-aprendizagem e, de outro, fortalecer o componente de entrega de um serviço de qualidade para a comunidade. Como marco pedagógico experiencial, potencia o pensamento crítico e a resolução de problemas, bem como motiva uma reflexão formal durante a experiência.

Palavras chave: ensino da bioética, aprendizagem serviço, responsabilidade social

* Enfermera Matrona. Magíster en Diseño Instruccional. Profesora Asociada, Facultad de Enfermería, Universidad Andrés Bello, Chile
Correspondencia: aarratia@unab.cl

Introducción

El presente artículo describe la experiencia de la aplicación de la metodología “Aprendizaje Servicio” (A+S) en la enseñanza de la bioética para estudiantes de enfermería y de otras carreras, realizada en primera instancia en la Pontificia Universidad Católica de Chile a través de los cursos de pregrado: Antropología Filosófica y Ética en Enfermería (dos semestres) y Solidaridad y Antropología del Cuidado (10 semestres).

En la actualidad, la metodología se encuentra incorporada en cursos de enfermería de la Universidad Santo Tomás y en proceso de implementación en las universidades Andrés Bello y de Concepción. La extensión de esta experiencia ha sido posible gracias a la motivación de docentes de dichas universidades, a la participación de la autora y al apoyo de la Dirección de Aprendizaje Servicio de la Pontificia Universidad Católica de Chile(1-3).

La puesta en marcha de este proyecto educativo surge como respuesta a las permanentes demandas de innovación en la educación superior, en orden a integrar estrategias educativas que permitan impulsar la resolución de problemas, junto con la formación de un pensamiento crítico y reflexivo.

La ética como disciplina insta a las universidades a comprometerse con una docencia que consolide principios éticos y deontológicos propios de los diferentes marcos profesionales. Por otra parte, las instituciones universitarias asumen la obligación de otorgar una educación que enaltezca valores personales y sociales. Se necesita, entonces, un desarrollo docente que evidencie principios valóricos fundamentales, para que sirvan de modelo y orienten la formación.

Enfermería, por medio de su rol profesional, asume un particular compromiso social frente a la vulnerabilidad de las personas que reciben atención en salud. Esto requiere una especial preocupación que reconozca la realidad de las personas cuidadas y comprenda el significado de sus vivencias. Suscita así una singular inquietud por la formación universitaria, que debe adoptar un rol explícito con relación a ofrecer metodologías que involucren y enfatizen principios éticos, y fomenten la responsabilidad social propia de la profesión.

En los últimos años, distintas universidades chilenas han comenzado a preocuparse del compromiso que les compete en torno a la Responsabilidad Social

Universitaria. Ésta abarca tanto la que corresponde a cada universidad dentro de su propia comunidad como la que les cabe asumir ante el país, a través de la extensión y de actividades solidarias, entre otras. En este sentido, el A+S pasa a constituir una herramienta eficaz y eficiente para el logro de este propósito.

La solidaridad, la ética y el A+S constituyen, de acuerdo con mi experiencia, fundamentos esenciales para implementar cursos de enfermería, dado que éstos se conjugan en una justa medida para cimentar una conducta favorable en los estudiantes durante su proceso de formación. El primero representa un valor primordial al momento de afianzar la responsabilidad social; el segundo es una exigencia profesional inherente al quehacer en cualquier campo profesional y el tercero corresponde a una estrategia educativa que facilita ampliamente el desarrollo de los dos primeros.

Según opinión de agentes de salud, el efecto de la experiencia pedagógica de A+S en las prácticas de los estudiantes ha sido altamente efectivo. Entre sus logros se señalan, por ejemplo, habilidades para hacer contribuciones en políticas de salud, destrezas en la participación de proyectos y trabajo colaborativo(4).

Descripción de la metodología Aprendizaje Servicio (A+S)

Los principios de A+S surgen de la propuesta de John Dewey(5,6), quien la caracterizó como una enseñanza democrática, participativa e interactiva. Entre 1980 y 1990 varias universidades norteamericanas la incorporan en sus planes curriculares(4). En Chile, la metodología es promovida a partir de 2000(7).

Se define como “la integración de actividades de servicio a la comunidad en el *curriculum* académico, donde los alumnos utilizan los contenidos y herramientas académicas en atención a necesidades reales de la comunidad”(8). En el proceso enseñanza-aprendizaje, favorece una práctica de educación experiencial caracterizada por la contribución organizada de estudiantes en actividades de servicio. Se relaciona con contenidos específicos de cursos, según necesidades comunitarias específicas, entrega momentos estructurados de reflexión, estableciendo relaciones entre el conocimiento y el servicio, entre otros aspectos.

Stephenson, Wechsler y Welch(9) subrayan que, como marco pedagógico, se basa en la experiencia de

estudiantes, docentes y miembros de una institución comunitaria o pública. Juntos satisfacen los requerimientos de la comunidad, integrando y aplicando conocimientos académicos para alcanzar los objetivos instruccionales del curso. Utiliza la acción, la reflexión crítica y la investigación, y se orienta a los estudiantes para convertirlos en miembros contribuyentes de una sociedad más justa y democrática.

Para Sigmon(10) el A+S corresponde a una metodología de enseñanza y aprendizaje a través de la cual los jóvenes desarrollan habilidades por medio del servicio a sus comunidades y escuelas. Les permite comprometerse en tareas importantes y asumir roles significativos y desafiantes en diversos lugares. Resguarda, de esta forma, el desarrollo personal de cada estudiante. El éxito de esta meta supone dinamismo e implica la incorporación de la historicidad y de vivencias tanto individuales como grupales de los alumnos. Una condición clave es que la realización del servicio compatibilice los objetivos académicos con las necesidades sentidas de los socios comunitarios.

La combinación entre objetivos de servicio y aprendizaje favorece un enriquecimiento mutuo entre estudiantes y comunidad. Las prácticas universitarias programadas con esta intención disponen una motivación positiva hacia la autorreflexión, el autodescubrimiento y la adquisición y comprensión de valores y habilidades, junto con la obtención del conocimiento(11). En este sentido, el A+S debe procurar y mantener los más altos estándares de excelencia, a través de un trabajo conjunto y comprometido de docentes.

El A+S brinda a los jóvenes una oportunidad para una participación más profunda en la comunidad y los ayuda a desarrollar el sentido de la responsabilidad y solvencia personal. Alienta la autoestima y el liderazgo y, sobre todo, permite que florezca y se fortalezca el sentido de creatividad, iniciativa y de habilidades comunicacionales(12).

Como propuesta innovadora, permite simultáneamente aprender, actuar y abrir espacios de formación. Mejora la calidad de los estudios universitarios, ofrece una respuesta participativa a una necesidad social y aporta a la "transformación" de las personas y de la sociedad(13).

Entre los beneficios académicos para los estudiantes destaca el dominio sobre el contenido de los cursos,

habilidades de pensamiento y resolución de problemas. Con relación a lo vocacional, beneficia actitudes positivas y realistas en torno al trabajo. En lo personal, intensifica una visión de autoeficiencia, autoestima y capacidades de resiliencia y liderazgo. En lo ético, fortalece valores morales y la habilidad para tomar responsabilidades. En lo social, permite adquirir destrezas para trabajar productiva y solidariamente, y fortalece su intención de cuidar de otros(14).

Los estudiantes tienen la posibilidad de discutir acerca de las actividades programadas de A+S, determinar necesidades de la comunidad, estimar disponibilidad de recursos, conocer métodos de identificación de problemas y recolección de datos, implementar y evaluar actividades de servicio, diseñar métodos de investigación para la resolución de problemas y proponer formas de entregar los resultados de intervenciones a la comunidad(15).

Las limitaciones de la metodología se vinculan con el déficit en cualquiera de los aspectos anteriores, las que se incrementarán en la medida en que se presenten procesos evaluativos incorrectos, se detecten en forma impropia las necesidades de la comunidad y la comunicación entre organizaciones sociales, estudiantes y universidad sea inadecuada.

Uno de los factores esenciales para institucionalizar y tener éxito con el A+S en la educación superior es el grado en que los docentes se involucran en la implementación y apoyo a la metodología(16). Es determinante un trabajo docente en equipo y un adecuado conocimiento de los aspectos metodológicos, junto con un profundo compromiso profesional.

En respuesta a las metas propuestas por universidades chilenas respecto de la responsabilidad social universitaria, el A+S busca satisfacer sus dimensiones tanto internas como externas. Las primeras a través de buscar una formación integral de los estudiantes y profesores, resaltando los valores implícitos en el servicio y las externas a través del servicio público o comunitario(17).

En la Declaración Constitutiva de la Red Nacional de Aprendizaje Servicio(18) se define la responsabilidad social universitaria como: "un elemento fundamental de la convivencia democrática, enfatizando la formación ética como personas; apoyando el proceso de crecimiento y de autoafirmación personal, y entregando

espacios para la relación con otras personas, con su comunidad, su país y con el mundo”. Dicho documento reconoce que uno de los mayores desafíos formativos reside en integrar capacidades de naturaleza cognitiva en los ámbitos emocional y social. El desarrollo integral de las personas debe tender al logro de competencias que respondan a exigencias y desafíos de la sociedad y al proyecto de vida personal y social. En esta línea quedan inscritas las iniciativas de A+S, “las que tienen una fuerte vinculación con los valores de responsabilidad social y solidaridad y con el aprender-ciudadanía”.

Experiencia de la implementación del A+S en la enseñanza de la bioética

Se realizará, en primera instancia, una descripción general de la importancia del uso de la metodología en la enseñanza de la bioética. Posteriormente, se hará referencia a aspectos específicos de su aplicación en los cursos implementados.

La docencia en el ámbito de la ética se construye a partir de un razonamiento crítico y reflexivo, de un lenguaje adecuado a la realidad, de un reconocimiento y aceptación de realidades distintas, de un conocimiento del sentido de la disciplina y de su vinculación con la vida en todas sus dimensiones, entre otros aspectos.

Es importante, entonces, implementar en educación superior procesos que motiven y den importancia a la ética como disciplina. Es indispensable reconocer que su ámbito, por sí mismo, ofrece un espacio altamente propicio para resaltar valores profesionales, promover una manifiesta responsabilidad social y desarrollar el pensamiento creativo, activo y solidario. Señalados todos estos efectos como metas en los currículos universitarios.

La formación en ética supone, sin lugar a dudas, enfrentar una serie de desafíos que la docencia debe abordar. ¿Es posible potenciar el desarrollo moral de las personas? ¿Qué recursos pueden ser útiles? ¿Cómo se puede educar en valores? Es aquí donde la actuación docente adquiere una especial connotación, ya que debe crear las condiciones que promuevan la reflexión ética, la capacidad dialógica, la generación de conciencia crítica, entre otros aspectos(19-21).

Por estas razones y junto con el compromiso de asumir una docencia que dé respuesta a los desafíos señalados, he incorporado la metodología de A+S en cursos de

formación en ética. De acuerdo con esta experiencia, y siguiendo lo propuesto por Furco(22), esta metodología permite al estudiante:

- Salir al encuentro de una necesidad comunitaria real, identificar dilemas éticos y aplicar principios en situaciones concretas. Las necesidades de la comunidad plantean situaciones reales, no hipotéticas o prefabricadas, sentidas por la comunidad.
- Integrar las actividades de servicio a la comunidad con los estudios académicos. Uno o más contenidos del curso se potencian metodológicamente a través de las actividades de servicio. El esfuerzo docente se centra en llevar los contenidos teóricos a situaciones prácticas en las que el estudiante pueda contrastar, vivenciar y realizar una actividad de servicio, resaltando una postura ética, solidaria y de compromiso social.
- Generar protagonismo en los proyectos de servicio. Involucra creación y desarrollo de proyectos de servicio, con inclusión de principios éticos explícitos.
- Contar con tiempo estructurado para reflexionar sobre la relación entre experiencia de servicio y estudios académicos. Junto con aprender contenidos académicos, se interiorizan en cuestiones sociales más amplias, las que instan a un conocimiento y una práctica ética.

En este marco pedagógico, los estudiantes son protagonistas de su aprendizaje y del servicio que realizan. Son ellos quienes, guiados por profesores y ayudantes, detectan una necesidad, elaboran un proyecto, lo llevan a cabo y lo evalúan, y son ellos quienes aprenden de su práctica a través de la reflexión(23).

En el caso de la enseñanza de la ética, la metodología acerca al estudiante a la realidad de las personas con las cuales interactúa. Colabora a su vez con la identificación de problemas éticos que se generan en la práctica profesional, motiva la investigación e incentiva el desarrollo e implementación de programas educativos de acuerdo con las necesidades identificadas.

En enfermería, el A+S puede ser fundamentado a partir de teorías propias de la profesión, como desde algunas provenientes de las ciencias sociales. Para Benner, por ejemplo, “la experiencia es un requisito para ser experto”, lo que es consistente con el hecho de que la metodología apoya y entrega valor a las experiencias de los estudiantes y promueve el avance del conocimiento(24).

Desde el compromiso de fomentar la responsabilidad social a través de la enseñanza de la ética(25), los aportes del A+S son fundamentales. A partir de esta perspectiva, la metodología hace posible “valorar los aspectos éticos para responder a las necesidades de la población en su conjunto, ejerciendo liderazgo con sensibilidad, solidaridad, responsabilidad y motivación por servir a la sociedad, integrando equipos cooperativos de gestión, acción, apoyo y servicio”.

La experiencia docente del curso Solidaridad y Antropología del Cuidado surge, entre otras, como respuesta a la necesidad de fortalecer una acción futura que aborde y dirija una tarea de servicio, con un espíritu solidario y de compromiso profesional hacia los más necesitados de nuestra sociedad. Su propósito permite analizar, discutir y reflexionar sobre la solidaridad y su comprensión desde la ética. Presenta una visión del hombre basada en un plano antropológico, con un énfasis en la acción de cuidar.

El curso entrega herramientas para la comprensión y puesta en práctica del concepto de solidaridad como principio de la ética. Enfatiza y valora su ejercicio público, privado, político y cultural. Intenta ofrecer una experiencia académica que evidencie conductas solidarias para una sociedad más humana, capaz de demostrar preocupación por personas marginadas y desvalidas.

Para lograr los objetivos, los estudiantes se insertan en organizaciones y/o comunidades e instituciones de salud (centros de salud, hospitales, casas de acogida), desenvuelven programas de atención, educación y planificación de actividades de cuidado y acompañamiento, de acuerdo con las necesidades de las personas asistidas. Estas actividades se dirigen a la comunidad en general y, en particular, a adultos mayores, niños y jóvenes discapacitados.

Una estrategia esencial en la metodología es la utilización de la reflexión, empleada ampliamente en los cursos descritos en esta publicación. Para ello, los estudiantes llevan un registro (cuaderno de campo) de la experiencia en cada interacción con las personas que acompañan o cuidan. Junto con esta reflexión individual, se programan durante el semestre en reflexiones grupales que promueven el debate y posibilitan compartir las diferentes vivencias.

Siguiendo la experiencia de Furco(26), se han incluido reflexiones formales e informales antes, durante y después del servicio. Se espera que los estudiantes sean

capaces de analizar aspectos que resulten significativos y relevantes para ser contrastados con la ética, la solidaridad y la responsabilidad social, respectivamente. Por otra parte, se espera que deliberen acerca del impacto que produce en el ámbito personal la realización de un proyecto solidario y de servicio, y razonen sobre lo que quieren aprender a través de la experiencia y cómo esta situación se relaciona con las materias del curso.

Con el propósito de orientar el proceso educativo, las actividades académicas cuentan con documentos e instancias planificadas previamente. Al comienzo del curso, los estudiantes reciben en detalle los aspectos propios de la metodología, como propósitos, objetivos, forma de detección de necesidades de la comunidad en la que interactuarán, estrategias de comunicación con organizaciones sociales, instancias de reflexión y evaluación de aprendizajes y del servicio.

Entre los documentos se incluyen pautas de evaluación de acuerdos entre el curso y socios comunitarios, rúbrica de autoevaluación para la institucionalización del A+S en la educación superior y evaluación de A+S (docente, estudiantes, comunidad). Además, guías de trabajo para la elaboración del cuaderno de campo utilizado en la estrategia de reflexión(27-29).

Resultados de la experiencia de A+S

Para evaluar los resultados se tomó en cuenta la opinión de docentes, estudiantes, comunidad y autoridades de la universidad. La planificación semestral de los cursos incorporó las sugerencias de las evaluaciones, lo que ha sido fundamental para mejorar los logros de los cursos.

Desde una perspectiva docente, la experiencia del A+S en los cursos Solidaridad y Antropología del Cuidado y Antropología Filosófica y Ética confirmaron un aumento de la satisfacción respecto del mejoramiento de la calidad en los aprendizajes y una participación activa de los estudiantes en el proceso educativo.

Desde la perspectiva de los estudiantes, se comprobó un compromiso solidario con las personas más necesitadas, una actitud positiva hacia la apreciación de la diversidad y valores fundamentales, como el respeto por la vida, veracidad, honestidad, entre otros. La experiencia les permitió lograr autoeficacia, optimizar su identidad, incrementar habilidades en el trabajo de equipo, mejorar la comunicación y liderazgo, y una clara manifestación de desarrollo y maduración personal.

Los resultados evidenciaron una práctica beneficiosa para la comunidad, los estudiantes y el docente. Resulta relevante enfatizar que el A+S es una estrategia pedagógica complementaria con los servicios comunitarios y con las prácticas de cursos que se basan en el servicio.

La capacitación docente, el apoyo institucional respecto de la metodología de aprendizaje servicio y la motivación y convicción por incorporarla al estudio concreto de la ética juegan un papel preponderante.

Lo anterior debe constituir una base esencial y permanente del quehacer universitario y estar dirigido a reforzar valores, manifestar un claro respeto por las personas, reforzar la vocación de servicio y desarrollar una actitud reflexiva y proactiva hacia el cambio. De este modo, los estudiantes serán capaces de trabajar en equipo y ejercer un liderazgo positivo.

Metas de la experiencia de A+S en enfermería

Corto plazo: Se propone un trabajo colaborativo entre las escuelas chilenas de enfermería para impulsar su participación. Al respecto, la Universidad Andrés Bello plantea impulsar una educación integral en los estudiantes y velar por la responsabilidad social que le compete en la sociedad, iniciativa apoyada por la Facultad de Enfermería y por las autoridades pertinentes.

Se espera que la metodología se integre en forma progresiva en enfermería. Contará con el trabajo sistemático de un Comité Académico asesor, que sesionará a través de reuniones periódicas y estimulará el desarrollo del proyecto.

La propuesta contempla, por otra parte, la implementación de talleres de A+S que cumplirán con el

objetivo de profundizar en la metodología y compartir experiencias respecto del desarrollo de cursos que contengan un componente de servicio social. Esto con el propósito de socializar el proyecto y valorarlo como una actividad docente preponderante para enfermería y la sociedad chilena.

Mediano plazo: Se proyecta incorporar la experiencia de A+S en una línea de investigación de docencia en enfermería. Los resultados serán difundidos nacional e internacionalmente a través de artículos, seminarios y congresos. De esta manera, se espera contribuir activamente en el desarrollo de metodologías docentes que evidencien la preocupación por la ética en este ámbito y ofrezcan un marco de auténtico compromiso en la construcción y transformación social.

Consideraciones finales

El A+S, como metodología innovadora en la educación superior, es una estrategia pertinente a la enseñanza de la ética en la formación profesional de enfermería y, como tal, puede ser incorporado al plan curricular de formación profesional.

En cuanto actores sociales, las escuelas interesadas pueden establecer una alianza y comprometerse a difundir el A+S como un enfoque pedagógico de fomento a la solidaridad y a la transformación social. Pueden constituir una red y, desde la esencia de la disciplina, enriquecer la reflexión y la generación de conocimiento en torno a esta modalidad de aprendizaje.

Las iniciativas que surjan podrán impulsar la metodología, incorporándola al cuidado con una explícita intencionalidad, tanto pedagógica como solidaria, reafirmando la vocación de servicio de enfermería.

Referencias

1. Kellogg Commission on the Future of State and Land Grant Universities. *Returning to Our Roots: The Engaged Institution*. Washington, DC: National Association of State Universities and Land Grant Colleges, Kellogg Commission on the Future of State and Land Grant Universities; 1999.
2. American Association for Higher Education (AAHE). *AAHE Series on Service-Learning in the Disciplines*. (Website) Available from: <http://www.aahc.org/service/series.htm> Acceso en marzo de 2008.
3. Gray MJ, Ondaatje EH, Zakaras L. *Combining Service and Learning in Higher Education*. Summary Report. Santa Monica, CA: RAND; 1999.
4. Cohen SS, Milone-Nuzzo P. Advancing Health Policy in Nursing Education through Service Learning. *ANS Advances in Nursing Science* 2001; 23(3), 28-40.
5. Dewey J. *Experience and Education*. New York: Collier Books; 1938.
6. Dewey J. *Democracy and Education: An Introduction to the Philosophy of Education*. New York: Free Press; 1944.

7. Ministerio de Educación de Chile. *Red Nacional Aprendizaje Servicio*. (Sitio en Internet) Disponible en <http://www.bicentenario.gov.cl/inicio/as/julio/quienes.htm> Acceso en marzo de 2008.
8. Berman S. *Service Learning: A Guide to Planning, Implementing and Assessing Student Projects* (2nd ed.) Thousand Oaks, CA: Corwin Press; 2006.
9. Stephenson M, Wechsler A, Welch M. *Service Learning in the Curriculum: a faculty guide*. UTA: Lowell Bennion Community Service Center at the University of Utah; 2002.
10. Sigmon RL. An organizational journey to service-learning. In: Stanton TK, Giles Jr DE, Cruz NI, (eds.) *Service-Learning: A Movement's Pioneers Reflect on Its Origins, Practice, and Future*. San Francisco: Jossey-Bass; 1999: 249-257.
11. Eyer J, Giles DE. Jr. *Where's the Learning in Service-Learning?* San Francisco: Jossey-Bass; 1999.
12. Connors K, Seifer S. Service-learning in health professions education: what is service-learning, and why now? In: *Community-Campus Partnerships for Health. A Guide for Developing Community-Responsive Models in Health Professions Education*. San Francisco: University of California-San Francisco Center for Health Professions; 1997: 11-27.
13. Rifkin J. Rethinking the Mission of American Education. Preparing the Next Generation for the Civil Society. *Education Week* 1996; January 31: 33.
14. UNESCO *Declaración Constitutiva. Red Nacional de Aprendizaje Servicio*; 2007. (Sitio en Internet) Disponible en: <http://www.bicentenario.gov.cl/inicio/as/declaracion.htm> Acceso en marzo de 2008.
15. Gelmon S, Holland B, Driscoll, et al. *Assessing service-learning and civic engagement: principles and techniques*. Providence: Campus Compact; 2001.
16. Ligeikis-Clayton C, Denman JZ. Nurse Educator. *Service Learning across the currículo* 2005; 30(5): 191-192.
17. Seifer SD, Holmes S. *Tools and Methods for Evaluating Service-Learning in Higher Education*. Scotts Valley, CA: National Service-Learning Clearinghouse; 2006.
18. Aprendizaje Servicio. *Manual para docentes UC*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile; 2005.
19. PARTICIPA. *Estrategia para la expansión de la responsabilidad social universitaria*. Santiago de Chile: Participa Educación y Desarrollo; 2002. (Sitio en Internet) Disponible en: www.construyepais.cl Acceso en marzo de 2008.
20. Cantillo J. *Dilemas morales. Un aprendizaje de valores mediante el diálogo*. Valencia: Nau Libres; 2005.
21. Carrillo A, Alvarez P. *Los valores. El reto de hoy*. Santa Fe de Bogotá: Magisterio; 1998.
22. Furco A. *Self-Assessment Rubric for the Institutionalization of Service-Learning in Higher Education*. Berkeley, CA: Service Learning Research and Development Center. University of California at Berkeley, 1999. (Website) Available from: http://www.servicelearning.org/filemanager/download/Furco_rubric.pdf Acceso en marzo de 2008.
23. White SG, Henry JK. Incorporation of service-learning into a baccalaureate nursing education curriculum. *Nurse Outlook* 1999; 47: 257-261.
24. Benner P. *From Novice to Expert, Excellence and Power in Clinical Nursing Practice*. Menlo Park, CA: Addison-Wesley; 1984.
25. Giacomán C, Opazo M. *Propuesta Construye País: Expandiendo la responsabilidad social en el sistema universitario chileno*. Santiago de Chile: Corporación Participa-Pontificia Universidad Católica de Chile; 2002.
26. Furco A, Billig S. *Service-learning: The essence of the pedagogy*. Greenwich, CT: Information Age Publishing; 2002.
27. *Assessment Rubric for the Sustainability of High Quality Service-Learning*. Lansing, MI: Michigan Community Service Commission; 2003.
28. Gelmon S, Holland B, Driscoll A, Spring AS. *Assessing service-learning and civic engagement: principles and techniques*. Providence: Campus Compact; 2001.
29. Arratia A. Informe final estudio y aplicación de metodologías docentes. Proyecto: *La docencia universitaria frente a la solidaridad y responsabilidad social*. Santiago de Chile: Escuela Enfermería PUC; 2004.

Recibido: 3 de abril de 2008.

Aceptado: 14 de abril de 2008.